

Aniversario Gremialista:

¡Que 20 Años no es Nada!

Gremialistas y "renovados" marcan hoy dos momentos claves de este movimiento creado por Jaime Guzmán en la UC.

LOS estudiantes de izquierda de la Universidad Católica tuvieron que esperar quince años para brindarse la satisfacción de pasear el ataúd con los restos mortales del gremialismo por los patios y corredores del Campus Oriente. Fue en 1985, al dejar la FEUC Alfredo Bur-

Larraín, presidente de FEUC en 1970, improvisando en un tono liviano, en son de chanza. A continuación los jóvenes Lea Plaza y Kast leyeron sus breves alocuciones, notándose muy nervioso a Kast, quien al referir los grandes esfuerzos que demanda el trabajo que efectúan en la universidad decidió que no era

ria. Por eso quizás que Javier Leturia, presidente de la FEUC en 1973, señaló un día antes de la celebración que "el gremialismo ha marcado el hito político de mayor trascendencia en los últimos 20 años".

CON 15 FIRMAS. De la inspiración de Jaime Guzmán nació la idea de fundar el Movimien-



Hernán Larraín, presidente de la FEUC 1970.



Ernesto Illanes junto al ex rector Jorge Swett y señora.

gos en manos de la Democracia Cristiana, cerrando la época que inició Ernesto Illanes en 1969.

Pero lo cierto es que esa procesión sólo quedó en la alegoría, ya que si bien el féretro mostró que la mordacidad es parte del espíritu competitivo, no fue capaz de hacer realidad los anhelos de la gente contraria al movimiento gremial.

El cadáver ambulante de hace dos años dicen que hoy goza de muy buena salud, al punto que el miércoles pasado celebró su vigésimo aniversario en una reunión que organizó el actual presidente del Movimiento Gremial de la UC, Pedro Lea Plaza, y el secretario general, José Antonio Kast.

El encuentro había sido preparado en la pérgola del restorán El Parrón, pero el aguacero que se precipitó esa tarde obligó a trasladarlo al segundo piso. Allí leyó su discurso Jaime Guzmán, le siguió Hernán

de buen tono señalar a los asistentes que "hasta conseguir el dinero para pagar el arriendo de la casa en que trabajamos es un logro", y se saltó esas líneas del texto.

Aunque no estaba en el programa su intervención, las palabras que dirigió el ex rector Jorge Swett a sus ex alumnos gremialistas arrancó una ovación de pie, que emocionó hasta las lágrimas e hizo que posteriormente se cantara el himno de la UC con la mano derecha puesta en el corazón.

El contenido de esos discursos no fue lo más relevante, debido a que el ambiente de camaradería que se vivió superó a las frases. Las horas que compartieron los alrededor de 250 asistentes estuvieron marcadas por un sentimiento entre satisfacción y orgullo por haber sido capaces de darle vida a un movimiento que en sus orígenes no fue más que una reacción, un dique de contención a las aguas turbulentas de la Reforma Universita-

to Gremial en la Universidad Católica el año 1966. En su calidad de presidente del Centro de Alumnos de la Escuela de Derecho, redactó una declaración de principios que fue apoyada por quince firmas de estudiantes de esa unidad académica —tres por curso— y el 14 de octubre de ese año dio por inaugurado oficialmente al gremialismo en la UC.

Al año siguiente esta nueva corriente se extendió a toda la universidad, presentó su primera candidatura a FEUC —encabezada por Jaime Guzmán— y fue derrotada en la incursión electoral. Pero a los gremialistas les cambió la suerte definitivamente en las elecciones de noviembre de 1968, en parte por su vertiginoso crecimiento y mucho debido a una infidencia que hizo historia.

Pedro Pablo Díaz, líder de la lista demócratacristiana a la FEUC, contó que el entonces ministro del Interior, Bernardo Leighton, le había ordenado retirar la lista DC

de los comicios para apoyar la candidatura del Movimiento 11 de agosto —aquellos del “Cristianos por el Socialismo”—, que dirigía Miguel Angel del Solar. Para desgracia de Díaz, durante el último debate en la Casa Central de la UC, Eduardo Illanes, el candidato gremialista, denunció la instrucción impartida por Leighton, al tiempo que Díaz salía corriendo del recinto. Fue “capturado” por el grupo que salió tras él, lo subieron literalmente de una oreja al escenario, donde reconoció ante la multitudinaria asistencia lo dicho por Illanes. En ese momento la asamblea estalló coreando el apellido del gremialista y algunos días después del episodio Illanes era elegido, por estrecho margen, presidente de la FEUC.

En la actualidad el gremialismo vive una etapa diferente, que les plantea a sus miembros nuevos desafíos que deben ser resueltos conciliando sus principios con un entorno en el cual la actividad cobra vigencia y lo gremial —en un sentido estricto— queda en jaque y parece retroceder.

de perder FEUC el año 85?

—El Movimiento Gremial tuvo una crisis. Sin embargo, hoy en día, en vista de la nueva ola politizadora, que se ve en la universidad —y que comienza justamente con la caída de la FEUC gremialista— el movimiento ha recuperado su cuerpo.

Hay que reconocer que en el fondo los gremialistas fuimos sectarios; los últimos años el gremialismo fue muy sectario. Y eso es cierto y tenemos que reconocerlo.

—¿Cómo perciben ustedes ese sectarismo hoy?

—Es algo tan humano. Sin embargo, yo creo que esa es la cualidad que tiene el ser humano, que es perfectible, que puede aprender de sus errores. Lo único que se necesita es gran humildad para enmendar.

—Ya que ambos hablan de los “cuerpos intermedios”, ¿cuál es la separación entre gremialismo y corporativismo?

—Yo creo que el corporativismo a esta altura está un poco pasado de moda. Por

—Pero casi toda la gente que estuvo en el gremialismo integra hoy Renovación Nacional. ¿Este es el futuro político que les espera a los actuales gremialistas?

—Yo creo que no. Los más conocidos quizás estarán en Renovación, pero considero que hay mucha gente que sustentaba los principios gremiales que no participa en Renovación. Lo que pasa es que Renovación en su declaración de principios también recoge lo que es la independencia de los cuerpos intermedios.

—Sin embargo, ellos son un partido político...

—Es un partido político, pero lo que nosotros queremos en la universidad es la formación de las personas; que la persona se forme también cívicamente. Siempre se dice que queremos que se destruya todo lo que es política en la universidad, siendo que verdaderamente deseamos que la persona se forme íntegramente y así pueda participar después en la vida cívica del país.

Dentro de la universidad nosotros preten-



Juan Antonio Coloma, presidente de FEUC 1977, y señora.



Jaime Guzmán, fundador del movimiento y Hernán Rodríguez.

De momento, los simpáticos gritos de “renovado” dirigidos la noche del ágape por la juventud gremialista de la UC a Javier Leturia, dan un indicio de que, pese a sus cercanías, los actuales integrantes del movimiento no son los mismos que pasaron a Renovación Nacional. En todo caso, esto no fue obstáculo para que una vez terminada la comida de celebración, Leturia partiera junto a una treintena de jóvenes gremialistas a seguir compartiendo la amistad en el bar “Oliver”.

DESPUES DE LA CRISIS. Hoy el Movimiento Gremial de la UC es totalmente independiente de sus ex militantes, pero sigue con la misma mística de otros tiempos trabajando por imponer su concepto de universidad. Y para conocer algunas líneas gruesas de esta idea **Qué Pasa** conversó con Pedro Lea Plaza, estudiante de Medicina, su actual presidente.

—¿Qué pasó con los gremialistas después

ejemplo, el corporativismo pretende anular a los partidos políticos; en el fondo, desconocer una realidad que también es connatural al ser humano, la preocupación por las cosas públicas. En cambio, nosotros creemos que los partidos políticos son también una agrupación intermedia que el ser humano se ve en la necesidad de formar para canalizar sus inquietudes políticas.

—¿No son contrarios a los partidos políticos?

—El gremialismo no es antagónico con lo político. Es más, creemos que los partidos políticos son necesarios en una sociedad; entendiéndolos a los partidos políticos como sana política, no como demagogia ni politiquería.

—¿El gremialismo es un camino de tránsito hacia Renovación Nacional?

—No, el gremialismo no es un tránsito, es una forma de pensar, una forma de ver la sociedad.

demos que los cuerpos intermedios sean independientes y que la FEUC sea de los estudiantes y no del partido tal o cual. Si Renovación Nacional entra a la universidad como un partido político más —lo cual no puede hacer porque tiene una declaración de principios que lo restringe en ese ámbito— nosotros también nos iríamos en contra de ellos.

—¿Le ven futuro al gremialismo?

—Claro, yo creo que ahora vamos a cumplir los cuarenta. Independiente si el Movimiento Gremial de la Universidad Católica exista o no exista, el gremialismo ya es parte del corazón de mucha gente. Hoy en día, aunque terminara, tendríamos un gran triunfo, y es que todo el mundo habla en un lenguaje que inventamos nosotros, que es el lenguaje gremialista, porque es una forma inteligente de pensar. ▀

Gonzalo Becerra Silva